Juéves 26 de Julio de 1888 MONTEVIDEO Año VIII Núm. 2,328

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 58 | EDICION DE LA TARDE | ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

Un consejo sospechoso

Leemos en *El Censor*: «Se ha hablado del regreso á la República de los ex-Presidentes coronel Latorre y general Santos. A estar á lo que algunos periódicos han afirmado, el general Tajes tiene la intencion de pedir al Cuerpo Legislativo que ponga término al destierro de sus antiguos amigos y gefes. ¿Hay realmente algo de positivo en estos rumores de que se ha hecho éco una parte de la prensa?—No tenemos informes fidedignos que nos permitan asegurarlo, pero suponemos que la noticia carece por completo de fundamento.»

Somos exactamente de la misma opinion que *El Censor*. No creemos que el Presidente de la República haya pensado ni piense en pedir al Cuerpo Legislativo que autorice para volver al país á don Lorenzo Latorre y don Máximo Santos.

En lo que no estamos conformes con el colega es en creer que la vuelta de aquellos personajes seria un acto altamente político. —Pensamos por el contrario que á medida que se aproxima el término de la actual presidencia es más peligroso é inconveniente que aquellos personajes, y principalmente el general Santos, vuelvan á residir á la patria.

Atribuye *El Censor* al miedo del Gobierno el que se mantenga el destierro del general Santos.—¿De qué especie de miedo habla el colega?—Suponemos que no es del miedo personal del general Tajes á su antiguo amigo; y que más bien se refiere *El Censor* al temor de que el general Santos, usando y abusando de la gran popularidad que segun él tiene en el partido colorado, pueda urdir la trama de una revolucion que dé en tierra con el Gobierno legal.—Pues nosotros hemos de decir al colega que no creemos que la popularidad de Santos sea tan grande, que pueda poner en peligro la existencia del Gobierno: pero bien pudiera suceder, atendida la índole de los elementos que constituyeron el partido santista, que la presencia de su antiguo jefe reanimase sus esperanzas, produciendo un conato de revuelta que aunque fuera impotente para triunfar, no por eso dejaria de causar gran perturbacion en el país.

Si como suponemos nace de ahí la repugnancia del Gobierno á levantar el destierro del general Santos, creemos que esa repugnancia es legítima y está plenamente justificada.

Tambien indica *El Censor* que el Ministro de Gobierno teme la vuelta del general Santos, por que considera que la presencia del mismo en Montevideo seria la ruina de sus esperanzas presidenciales.

¿Qué quiere decir el colega con estas palabras? ¿Acaso que el general Santos se presentaria como candidato á la Presidencia, confiando en esa gran popularidad que al decir del colega conserva en el partido colorado?—Seria cuanto nos quedase por ver el que don Máximo Santos, despues de los recuerdos que su administracion ha dejado, despues de haber hecho un gobierno que el mismo *Censor* no se atreve á defender, tuviese bastante aplomo para presentarse otra vez como candidato á la Presidencia.—No sabemos si como dice *El Censor* la candidatura de don Julio Herrera está muerta y enterrada. De lo que estámos persuadidos es de que entre el doctor Herrera y el general Santos, ningun ciudadano honesto vacilaria un punto; y que cualesquiera que sean los defectos que puedan encontrarse al señor Ministro de Gobierno tendria grandes probabilidades de éxito si el contendiente con quien tuviese que luchar fuese el antecesor del general Tajes.

No es difícil descubrir que el objeto esencial de la propaganda de *El Censor* es derribar á todo trance la situacion actual, y que á trueque de obtener ese resultado, veria con satisfaccion que el país volviese á ser víctima de una administracion como la anterior.—Por eso debe el Gobierno considerar como sospechoso el consejo del colega y desconfiar de los buenos resultados que segun él produciria la vuelta del general Santos. La primera necesidad del país es la conservacion de la paz y á ese supremo interés deben posponerse todas las demás consideraciones.

HECHOS Y RUMORES

Club Oriental—Buenos Aires, Julio 25.

En la reunion que celebró anoche la comision directiva de este centro social fueron aceptados cerca de cien socios nuevos.

Entre las resoluciones adoptadas en la misma reunion figuran las siguientes:

Que el club se cierre á las dos en punto de la mañana.

Nombramiento de dos comisiones, una para correr con todo lo relativo al banquete que se ha resuelto ofrecer á los señores Golfarini y Gimenez, los dos candidatos para presidente en la pasada eleccion; y otra que tomará á su cargo la organizacion de la fiesta del 25 de Agosto, aniversario de la independencia oriental.

Forman la primera el tesorero de la asociacion, en union de los señores Frageiro y Villaurreta,, y la segunda los señores Gimenes y Furtado.

El banquete tendrá lugar en los primeros dias del mes entrante, y asistirán todos los socios que se han suscrito ó suscriban para costearlo.

La fiesta del 25, á la que podrán los socios llevar las señoras de sus familias, constará de una parte literaria y otra musical.

Resolvióse tambien en la reunion de anoche aceptar y publicar el siguiente generoso ofrecimiento del socio señor Gimenez.

Buenos Aires, Julio de 1888.—Al señor presidente del Club Oriental.—Agradecido á las demostraciones de simpatía que en estos dias he recibido de la distinguida juventud del Club Oriental, é interesado como siempre en la prosperidad de éste, ruego al señor presidente se sirva recabar de la honorable comision el permiso necesario para crear dos premios á mi exclusiva costa, que sirvan de estímulo á los que se dedican al ejercicio de la esgrima.

El primer premio se denominará Lavalleja en recuerdo del benemérito jefe de los Treinta y Tres y consistirá en dos juegos de arma uno de espadas y otro de floretes, guantes, caretas, pechera y escudo.

El segundo se denomina Viera, en recuerdo del primer patriota que en el departamento de Soriano dió el grito de libertad contra la dominacion española.

Este premio se compondrá de un juego de espadas, careta, pechera, guante y escudo.

La comision directiva organizará con este motivo un asalto, que tendrá lugar el 16 de Abril ó 25 de Agosto de 1889, debiendo tomar parte en él solo los aficionados actuales del club.

Se nombrará préviamente un jurado compuesto del profesor y dos personas mas de reconocida competencia, las que adjudicarán los premios á los que consideren mas aventajados.

Creo, señor presidente, que estos medios de estímulo que no pervierten la moral, deben ofrecerse á la juventud; por eso me permito solicitar el permiso indicado esperando que la honorable Comision me lo concederá, mucho mas no afectando los intereses del club en lo más mínimo, desde que los premios serán costeados por mí, como lo he manifestado antes.

Me es grato saludar al señor presidente con toda consideracion.—*Eusebio Gimenez.*

El concurso tendrá lugar el 16 de Abril del año entrante, de conformidad con el deseo manifestado por el fundador de los premios; debiendo en oportunidad nombrarse el jurado correspondiente.

Otras medidas de órden interno se adoptaron tendentes á regularizar la marcha del establecimiento, fomentando los intereses legítimos á él vinculados, las que se irán haciendo conocer de los socios así que se terminen los arreglos necesarios para llevarlas á la práctica.

Parejeros marítimos—En Buenos Aires siguen los preparativos de la carrera que tendrá lugar el 5 de Agosto próximo entre el *Lafayete* de las Mensagerías Marítimas y el *Adriático* del señor Mihanovich.

El timon del segundo lo manejará el práctico Juan muy conocido en el gremio, y el del Lafayete, el práctico Matias igualmente conocido.

España y América—Leemos en *El Imparcial* de Madrid:

«La Academia de la Historia trata de crear sucursales en América, secundando por su parte las corrientes de fraternidad y simpatía entre España y el Nuevo Continente.

El general Riva Palacios, Ministro de Méjico en Madrid, ha hecho las propuestas respectivas para aquella república.

El doctor don Matias Alonso Criado, miembro correspondiente de la Academia Española de la Historia, ha propuesto para los mismos fines en las repúblicas del Rio de la Plata al general don Bartolomé Mitre; don Arturo Castaño y don Clemencio A. Fregeiro en Buenos Aires; don José Segundo Decoud en el Paraguay, y á los señores doctor don Domingo Ordoñana, don Isidoro De-Maria y doctor don Francisco A. Berra en Montevideo.»

Alsacianos y loreneses—Buenos Aires, 25. —Como se sabe, la liga de Patriotas de Francia, es á la vez una sociedad filantrópica destinada á proteger á los alsacianos y loreneses que deseen espatriarse de las provincias anexonadas por la Alemania despues de la guerra de 1871.

Desde hace muchos años la liga de patriotas por todos los medios que la caridad y el patriotismo ha podido sugerirles no ha dejado medio sin emplear para allegar socorros á los alsacianos y loreneses que no querian aceptar la nacionalidad alemana y el resultado de esta propaganda se ha hecho sentir por los millares de familias que se encuentran hoy en Francia, socorridas por la liga.

Pero se hace necesario arbitrar un medio de aumentar la emigracion de las provincias anexadas, sin por eso radicarlas en el estrecho porvenir que puede ofrecerles su permanencia en Francia, y á esto responde la llegada á Buenos Aires de un delegado de la Liga de Patriotas, encargado de informar sobre los recursos que ofrece nuestro país para recibir una corriente tan fuerte de inmigracion, pues segun cálculos, pasan de doscientos mil los alsacianos y loreneses que están en situacion de espatriarse viniendo á nuestro país á reconstruir los hogares que la fortuna de las armas alemanas les hace abandonar.

El delegado llegó en el paquete *Niger*, hace algunos dias, á nuestro puerto.

Metálico—El *Júpiter*, llegado hoy de Buenos Aires con 60 pasajeros: trajo $ 800 consignados á P. Christophersen.

Filoxera—El Gobierno Argentino ha recibido de su Legacion en España una nueva comunicacion acompañada de un recorte del diario *El Correo*, que se publica en Madrid y en el que se leen algunos datos referentes á la marcha aterradora de la filoxera.

El Correo aconseja al Gobierno que tome medidas extraordinarias pues que será el único medio de impedir que el mal avance.

En el mismo diario se inserta el siguiente párrafo de la órden que ha sido dada por el Gobierno:

«Se facilitarán inmediatamente á las Comisiones de Provincias infectadas y de sus limítrofes las cantidades de súlfuro de carbono y el mismo de aparatos inyectores que se consideren necesarios para cada una.

Las sucursales del Banco de España facilitarán los fondos que fueren requeridos para atender á los gastos que se originen en este servicio.»

Fusion--SOCIEDAD UNIVERSITARIA. Convócase por tercera vez á los Sres. sócios para la Asamblea General que tendrá lugar el Viérnes 27 del corriente á las 7 p. m. con el objeto de considerar el proyecto de fusion entre este centro y el Ateneo del Uruguay.

Local Plaza Cagancha 38 B.—*El Secretario.*
(Igual convocatoria ha dirijido el Ateneo.

Compañía de ópera cómica—Tres artistas bien conocidos de nuestro público, el tenor Victor Delilliers, el barítono Polonini y el cómico Lambiase, han resuelto formar una compañía de ópera cómica italiana que actuará este año, de los meses de Setiembre á Diciembre en el teatro San Martin, (Buenos Aires) cuya contrata de arriendo han formalizado ya.

Será director de la compañía al par que su estrella el célebre bajo bufo Bottero, quien dará á conocer el *Don Bucéfalo*, ópera que fué escrita para él y que solo él interpreta, pues para hacerlo se requieren sus múltiples cualidades y talentos, su voz enorme, su vis cómico especial y su dominio de casi todos los instrumentos, luciéndose en una escena como pianista al par que como violinista, flautista, etc., etc.

La compañía contará además con otro bajo notable, el aplaudido Pietro Cesari.

Noticias hípicas—Próximo el domingo, dia en que se efectuarán interesantes carreras en el Hipódromo Nacional, no es de extrañar que los aficionados anden ya á la pesca de preciosos informes que los habiliten para cruzar apuestas con toda seguridad. No es esa tarea fácil llenar por cierto, porque hay que penetrar mil secretos y pesar muchas opiniones que se vierten para desorientar á los más incautos que en esas diversiones son los que por lo general pagan el pavo de la boda.

Por el momento nos abstenemos de hacer nuestros pronósticos, en razon de que los dos remates efectuados hasta hoy, no nos han permitido ni siquiera colegir cuales son los caballos que han inspirado absoluta confianza.

Hé aquí el programa, tal cual segirá el domingo.

Primera carrera—Premio *Stud Latino.* Tiro 1,750 metros. Para caballos mestizos.—*Ignotus* del stud Maroñas, con 52 k; *Siete Pelos* y *Juez*, del Stud Latino, con 59 k. y *Ametralladora*, del Stud Oriental, con 55 k.

Segunda carrera—Premio *Stud Sarandí.* Tiro 1000 metros. Para potrillos puros.—*Infante*, del stud Sarandí, con 52 k; *Persens*, del Stud Charrúa, con 55 k.; *Witheley*, del Stud Gladiadores, con 52 k. y *Scandal*, del Stud C. Capricho, con 52 k.—El *Buricayupi*, del Stud Charrúa, se declaró *forfoit.*

Tercera carrera—Premio *Stud San Luis.* Tiro 1,750 metros. Para caballos puros.

Fulminante, del stud Oriental, con 60 k; *Bijon*, del stud Lobi, con 57 k. *Nollesse*, del stud Union, con 54 k, y *Escuadrón*, del stud Progreso, con 51 k.

Cuarta carrera. Premio *Stud Ituzaingó.* Tiro 3500 mts. Para caballos puros. *Kimbolton* y *Bijon*, del stud Solis, con 63 k, el primero y 56 el segundo; *Febo*, de E. Uriarte, con 60 k; *Aytin*, del stud Latino, con 58 k; *Frison* y *Fulminante*, del stud Oriental, con 56 y 60 k, respectivamente y *Animos*, de R. Scanavino con 50 k.—El *Heraldo*, del stud Charrúa y el *Lid*, del stud Sarandí, no tomarán parte en esta carrera.

Quinta carrera. Premio *Camarista.* Tiro 1200 mts. Para potrillos ½ sangre. *Terceto*, del stud Latino, *Cuico*, del stud Oriental, *Sanson Carrasco*, del stud E. Capricho, *Abel*, del stud Charrúa *Adios*, del stud Solis, *Cain*, del stud Ytuzaingó, *Chispita*, del stud Sarandí, *Yatay*, de J. Viaña y Duncel, del stud Centauro. El peso que llevarán todos los caballos será el de 52 k. El *Camarista* se retiró.

Sexta carrera—Premio *Velocidad*—Tiro 1000 metros. Para todo caballo sin reserva.—*Ignotus*, del stud Maroñas, con 57 kilos; *Brennes* y *Witteley*, del stud Gladiadores, con 59 y 52 kilos respectivamente; *Cacique*, con 54 kilos y *Política* con 53, del stud Oriental.

—Los remates continuarán en los dias 26, 27 y 28 del corriente, en el local de la Comision, Cámaras núm. 122.

—Mañana se abrirán las propuestas para las carreras del 26 de Agosto.

Matrimonios—Han solicitado contraer enlace los siguientes:

En la ciudad—Casimiro Iglesias, español, de 26 años, comerciante, con Josefa Iglesias, española, de 20 años.

En el Cordon—Pedro Baccino, italiano, de 29 años, viudo, jornalero, con Magdalena Vignoles, italiana, de 22 años; José Cosiani, italiano, de 28 años, peluquero, con Emilia Desteffanis, italiana, de 18 años.

En la Aguada—David Copello, italiano, de 28 años, comerciante, con Maria Calcagno, italiana, de 20 años; Francisco Gerardi, italiano, de 44 años, jornalero, con Angela Detta, italiana, de 30 años; Luis Laiolo, italiano, de 30 años, comerciante, con Amelia Castardi, italiana, de 28 años.

En Maroñas—Fernando Marchisio, italiano, de 28 años, jornalero, con Filomena Dotta, italiana, de 20 años.

En las Tres Cruces — Florencio Gonzalez, oriental, de 23 años, labrador, con Antonia Giariais, oriental, de 26 años; Domingo Vassano, italiano, de 27 años, comerciante, con Catalina Perrone, oriental, de 18 años.

En Canelones—Gervacio Hernandez, oriental, de 26 años, labrador, con Eugenia Diaz, de 19 años; Tomás Viera, español, de 20 años, labrador, con Máxima Darias, española, de 17 años.

Buques entrados—Dia 26: De Buenos Aires, vapor francés *Júpiter*, á Christophersen; vapor aleman *Ohio*, á Schwartz; de Génova, vapor italiano *Marco Minghetti*, á Piaggio; de Barcelona, barca española *Linda*, á J. Aguerre; de Cádiz, barca española *Pablo Sensati*; de Shieldobord, barca inglesa *Dominioso*, á la órden; del Cabo Verde, patacho portugués *Loura*, á Bates Stockes; de Glasgow, barca noruega *Maytland*, á la órden; de Cardiff, barca noruega *Misissipi*; de Buenos Aires, vapor inglés *Rubens*, á Horne.

Club Español—La 11.ª Junta Directiva de este centro ha quedado constituida como sigue:

Presidente—Dr. D. Emilio Reus.
Vice-presidente—Dr. D. Eustaquio Herrero y Salas.
Tesorero—José M. Carulla.
Contador—Julio Muñoz y Lara.
Bibliotecario—Manuel Castilla.
Secretario—José Artal.

Parte policial—Dia 26: La Comisaria de la 6.ª seccion remitió el cadáver de José Dapuentes que falleció sin asistencia médica en la calle La Paz núm. 28:

—La del Reducto á tres individuos uno por acusar al otro de que asaltó su casa, y éste á su vez por acusar á ambos de que le descerrajaron tres tiros.

—La de la 7.ª dió cuenta que ayer á las 5 p.m. en circunstancias que Benito San Martin y

Manuel Castro estaban cargando un barreno en una cantera de Punta Carreta, lo hicieron con tan mala suerte que hizo explosion hiriendo á San Martin en la cara, destrozándole los dos ojos.

El doctor Gorlero le practicó la primera cura.

—La Gefatura del Durazno remitió á Solano Ortiz á disposicion del Juez del Crimen y al alienado German Laso.

—La Comisaria del Mercado dió cuenta que ayer á las 7½ fueron mordidos por un caballo de la jardinera de Mariano Brian los individuos Pedro Troncoso en el brazo derecho, Alberto Bazzotta en el izquierdo y el menor Abelino Aquino.

—La de la 5.ª á una mujer y un individuo, éste último herido por la primera de un tajo.

—Por la 2.ª á un individuo por ebriedad y escándalo.

—Por la 3.ª seccion á dos individuos por castigar brutalmente á dos mujeres.

El Uruguay en Barcelona—Leemos en *El Liberal* de Madrid:

«Es, sin duda alguna, este pueblo hermano el que mejor voluntad ha mostrado al acudir á la cita de la Ciudad de los Condes. En la primera de las naves del palacio de la Industria, ha levantado una instalacion cerrada y de buen gusto, dentro de cuyo recinto se exponen, bien ordenados, coleccionados y catalogados, los productos remitidos, cuya base principal lo forman, como ya adivinará el lector, los cueros, lanas, carne conservadas en extracto ó en tasajo, sémolas, legumbres, fibras textiles, maderas, minerales y otras producciones de la tierra ó del subsuelo.

Pero son de notar algunas particularidades que no solamente acusan sensible progreso en aquel pueblo, sino que se presentan como verdaderas revelaciones de no escaso interés para nosotros.

Desde luego en la preparacion de las pieles el Uruguay ofrece muestras excelentes de becerros y cabritillas, que por la finura y flexibilidad del cuero y la delicadeza de los matices pueden competir con las mejor preparadas en Europa. Un expositor presenta gamuzas de distintos colores, amarillo, anaranjado, marron, gris, blanco, que los inteligentes califican de muy superiores y muy baratos, á ocho pesos la docena.

Lo grave para nuestro porvenir no está, sin embargo, en eso, sino en que hay media docena de expositores que envian muestras de vino embotellado, producto de sus cosechas, y que el resultado lisongero de los ensayos ha despertado el estímulo, segun me dicen, en muchos cultivadores. Se han presentado vinos tintos, alguno de la cosecha de 1882; vinos moscatel, blanco Sauterne, y otro tinto de uva portuguesa, que á creer á los que le conocen se parece mucho al excelente de Bucellas.

No creo que estos resultados merezcan hasta ahora otra calificacion que la de meros ensayos, pero bueno es que los productores y vinicultores españoles, y muy especialmente los exportadores, vayan apuntando este dato.

Otro tanto puede decirse respecto de las hermosas muestras de trigo y de harina obtenida con ese trigo, que tambien envía el Uruguay.

En cuanto á manifestaciones de cultura intelectual y artística, que algunas de relativa importancia presenta esta República, lo mas saliente es el material de escuelas presentado por la direccion general de instruccion pública. Los pupitres, los bancos y las mesas son del sistema Varela, que coloca dos escolares en cada banco y pupitre, y estos están construidos con tablas de coaba y limoncillo alternadas y de forma quizá sobradamente cómodas para los alumnos, porque les incita al reposo ó les obliga á adoptar posiciones algo violentas. En muestrarios, mapas y libros de primera enseñanza, nada tienen que envidiarnos.

Procuraré terminar en la siguiente carta la reseña de las instalaciones hispano-americanas. —*M. Araus.*

Barcelona, 26 de Junio de 1888.

Para las víctimas del derrumbe—Ayer se hizo entrega á las víctimas del derrumbe en el barrio Reus (al Sud), de la suma de $ 85.36 cts. importe de la suscricion levantada por el coronel don Salvador Tajes, comandante Sosa é ingeniero don Andrés Llovet.

La distribucion á cada uno de los heridos la hizo el comisario de la 5.ª seccion señor Castro.

Jefes Políticos—Regresaron á sus destinos los Jefes Políticos de Paysandú y Durazno.

A su casa!—Ha sido puesto en libertad bajo caucion juratoria el prevenido Ambrosio Barra.

Ensayos—En la casa-habitacion del doctor Ferreira hubo anoche un ensayo del coro de señoritas que ha de tomar parte en el concierto que se efectuará el 30 del corriente en el Club Católico.

Juzgado de Comercio—El Juez de Comercio doctor Saráchaga ha concedido título de corredor y rematador á don Francisco Victorica.

—Los señores Queirolo Hno. pidieron matrícula de comerciantes.

Causa criminal—Esta tarde se verá en juicio público, ante el Juez del Crimen de 1er turno la causa de Juan Borda, acusado de homicidio.

Sorteo de jurados—Mañana tendrá lugar el sorteo de jurados para el juicio de casacion de la causa Pais-Escobar.

El comandante Fonda—Ayer se embarcó para el Rosario de Santa Fé el comandante don Eugenio D. Fonda.

Banco Nacional—Ayer fueron remitidos á Maldonado los muebles y cajas de fierro destinadas á la sucursal del Banco Nacional en aquel punto.

Sentencia—El Juez del Crimen, doctor Montaño, ha expedido sentencia en la causa de Manuel Campos, ordenando la libertad del encausado.

Solicitud—Varios estudiantes universitarios para la carrera de agrimensor se han dirigido al Ministerio respectivo solicitando próroga para la rendicion de exámenes prácticos.

Barrido público—Segun el parte pasado por la Inspeccion de barridos, ayer se efectuó dicha operacion en los siguientes puntos de la ciudad:

Ciudad vieja—Calle 25 de Mayo, de Ciudadela hasta Zabala; Rincon, de Ciudadela hasta la plaza Zabala; Sarandí, de Ciudadela hasta Patagones; Juncal, de Reconquista hasta 25 de Agosto; Bacacay; Cerro de Yerbal hasta 25 de Agosto; Cámaras de Yerbal hasta 25 de Agosto; Treinta y Tres de Yerbal hasta 25 de Agosto; Ituzaingó de Yerbal hasta 25 de Agosto; Misiones de Santa Teresa hasta 25 de Agosto; Zabala, de Santa Teresa hasta 25 de Agosto; Alzaibar de Santa Teresa hasta Plaza Zabala y 1.º de Mayo; Solis de 25 de Agosto hasta Plaza Zabala; Colon de Santa Teresa hasta 25 de Agosto; Perez Castellanos de Santa Teresa hasta 25 de Agosto; Maciel de Santa Teresa hasta Piedras; Guaraní de Santa Teresa hasta Cerrito; Patagones de Santa Teresa hasta Cerrito.

Ciudad Nueva—Plaza Independencia, id Cagancha; calle 18 de Julio de Andes hasta Ejido; Ciudadela de Durazno hasta Cerro-Largo; Florida de Isla de Flores hasta Cerro-Largo; Andes de id hasta Uruguay; Convencion de id hasta Cerro-Largo; Arapey de id hasta Cerro-Largo; Dayman de id hasta Cerro-Largo; Rio Negro de id hasta Orillas del Plata; Queguay de 18 de Julio hasta Cerro-Largo; Ibicuy de Paraguay hasta Orillas del Plata; Cuareim de Paraguay hasta Orillas del Plata, Yí de Paraguay hasta Orillas del Plata.

Aguada — Calles Agraciada, Miguelete y Sierra.

Ley de patentes de rodados—El P. E. ha puesto el cúmplase á una ley últimamente sancionada.

Por el Decreto reglamentario que oportunamente publicaremos se concede á los Comisarios la revision de dichas patentes para el mas exacto percibo del impuesto.

El Gobierno—El Presidente de la República no concurrió al despacho de la casa de Gobierno, por cuyo motivo ha reinado hoy completa calma en esas altas regiones.

Mortalidad—Dia 26: Rita Silva, oriental, 11 años, fiebre tifoidea; Bolivar Duart, oriental, 3½ años, raquitismo; Luisa Perazzini, oriental, 6 años, viruela; Rosa Securini, italiana, 39 años, viuda, bronco pneumonía; un párvulo; un párvulo; Manuel Pazos y Martinez, español, 18 años, soltero, abseso intracranial; Angela Oliveri, italiana, 6 años, difteria tóxica; Juana Antich y Roca, oriental, 40 dias, atrepsia gastro enteritis crónica; Antonio Lloufrin, oriental, 9 años, viruela hemorrágica; Aurelia Costa, 7 meses, bronquitis capilar.

Paso del Molino—Ana Silva, oriental, 3 meses, meningitis.

Movimiento de pasajeros — Llegados hoy por el *Júpiter*: José Galcano, Soto y Rey, Cárlos Ogle, L. Aischeman y señora, Simon Lanuvicua, J. Torres y Saralegui, B. Montero y señora, Jacobo Steinheuer, A. Villar y señora, M. Weill, B. F. Arana, A. Roca y A. Schoc, A. Roca y W. Anchorena, E. Ritero, Juan Fernandez, Domingo G. Chilessutt, Manuel Guillermo, Antonio Cano, Eusebio Torres, Pedro Ferando, Mariano Roca, Francisco Somadoz, José Cauchás, Francisco Viñoles, Emilio Beilaro y señora y un menor, Domingo Helgue, Elisa Marer, José Prim, Cecilio Amaya, Roberto Eraus, Joaquin Bacua, Martin Harriague, Alfredo Oyler, Enrique Perez, Agustin Carbone, Antonio Frangui, Luis Gonzalez, José Bonifacio, Eduardo Bruzqueti, Gabriel Carloto, Simon Ferrari, Estévan Otovide, Andrés Bofsmero, Santiago Zumaureti, Pascual Pedro, Domingo Gimenez, Pablo Brimovas, Antonio Soveiro, Pedro Imerito, Francisco Francioni y señora, Domingo Aguilera, Juan Ruis, Audrés Ruis, Mamberto Maez, Lisandro Gramie, Cárlos Cabrera, Antonio Ninto, Bartolo Trougero, Fernando Rodriguez.

NOTA—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

SECCION COMERCIAL

ECOS DE LA BOLSA

Montevideo, Julio 26.

Primera hora oficial—¾ % ménos que ayer vale hoy el *Empréstito Unificado*, en Lóndres.

Nada se ha hecho aquí en esa deuda en razon de que no son los títulos que mas abundan, pero su tipo de cotizacion no ha variado por cuanto no ha faltado quien ofreciera por alguna cantidad de 70⅝ á 70¾ al contado.

—En Deuda Amortizable se realizaron $ 50,000 á 32 para fin de mes.

—Las acciones del Banco Nacional han sido las que han sostenido el mercado de acciones, pues de ninguna de las otras instituciones de crédito se efectuó una sola compra.

Una nueva suba y regular firmeza han acusado las operaciones del dia realizadas en aquellos títulos.

El total de acciones vendidas alcanzó á 2,420, las cuales se repartieron como sigue: 350 al contado, 1,380 para mañana, 600 para fin de mes y 90 para fin de Agosto.

En el primero de los plazos dedicados se abonó 133, 133½, 133¾ y 134 y en el segundo 133¼, 133½, 133¾, 133⅞, 134, 134¼, 134½.

Para fin de mes rigieron los precios de 133¾, 134 y 134½ y para fin de Agosto los de 135 y 135½.

De lo antedicho se desprende que las acciones del Banco Nacional, que cerraron con tendencia á mayor suba, han mejorado de 1¼ á 1¾ en el contado y 1 punto para fin de Agosto.

—Despues de hora el *Empréstito Unificado* se cotizó á 70¾ al contado.

—Por las Cédulas Hipotecarias, série A, se abonó 72⅛ para fin de mes y 73½ para fin de Agosto.

—Se colocaron 400 acciones del Banco Nacional á 134½, 134¾ y 135 para mañana, 50 para fin de mes á 135 y 400 para fin de Agosto á 136½ y 137.

OPERACIONES

DESPUES DE HORA DEL DIA 25

Banco de España

(Sin integrar)

300 acciones para fin de mes	$	102	cada una.

Dia 26

PRIMERA HORA OFICIAL

Deuda Amortizable

50,000 $ para fin de mes	32	% des/v.

Banco Nacional

50 acciones al contado	$	133	cada una	
10 idem idem	"	133¼	"	"
40 idem idem	"	133½	"	"
50 idem idem	"	133¾	"	"
50 idem idem	"	134	"	"
100 idem idem	"	134	"	"
50 idem idem	"	134	"	"
20 acciones para mañana	"	133¼	"	"
50 idem idem	"	133¼	"	"
50 idem idem	"	133½	"	"
50 idem idem	"	133½	"	"
10 idem idem	"	133½	"	"
60 idem idem	"	132¼	"	
100 idem idem	"	133¼	"	"
50 idem idem	"	133½	"	"
100 idem idem	"	133¾	"	"
100 idem idem	"	133½		"
10 idem idem	"	133½	"	"
80 idem idem	"	133½	"	"
10 idem idem	"	133½	"	"
200 idem idem	"	134	"	"
220 idem idem	"	134¼	"	"
200 idem idem	"	134¼	"	"
40 idem idem	"	134¼	"	"
50 idem idem	"	134½	"	"
100 acciones para fin de mes	"	133¾	"	"
100 idem idem	"	134	"	"
100 idem idem	"	134	"	"
50 idem idem	"	134	"	"
100 idem idem	"	134	"	"
150 idem idem	"	134½	"	"
10 acciones para fin de Agosto	"	135	"	"
80 idem idem	"	135½	"	"

DESPUES DE HORA

Empréstito Unificado

2,350 $ al contado	70¾ % de s/v

Cédulas Hipotecarias

SÉRIE A

70,000 " para fin de mes.	72½	"	"
60,000 " idem idem	72½	"	"
70,000 " para fin de Agosto	73½	"	"

Banco Nacional

50 acciones para mañana	$	134½	cada una	
50 idem idem	"	134½	"	"
100 idem idem	"	134¾	"	"
100 idem idem	"	135	"	"
100 idem idem	"	135	"	"
50 acciones para fin de mes	"	135	"	"
100 acciones para fin de Agosto	"	136½	"	"
300 idem idem	"	137	"	"

Cambios

Sobre Londres bancario, 51⅛ á 51¼
comercial, 51¼ á 51⅜
" Paris bancario, fr. 5.36 á 5.37,
comercial, fr. 5.38 á 5.40
" Amberes comercial, fr. 5.38 á 5.40
" Rio Janeiro, bancario 9.400 á 9.500
" Buenos Aires, á la par.

Descuentos

7 á 8 %

Entradas á las Plazas de Frutos

Montevideo, Julio 26 de 1888

PLAZA 20 DE FEBRERO—7 vehículos: á Z. y Beramendi 46 cueros vacunos, 1 yeguarizo, 345 lanares, 3 @ cerda, 30 id lana; F. Bonifacio 40 cueros vacunos, 3 yeguarizos, 598 lanares, 4 @ cerda; á la órden, 4 toneladas piedra cal, 2 id huesos, 32 fanegas trigo.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY — 49 wagones: á V. Peima 6 barricas quesos; M. Torres 106 bolsas maiz; Coronado 3 barricas huesos; E. Rodriguez 42 cueros vacunos, 540 lanares, 2 atados corderitos, 1 bolsa cerda; J. Garcia 40 bolsas maiz; J. Marine 150 bolsas maiz, Facello 2000 ladrillos; Celli 60 quesos sueltos; J. Conturi 6700 ladrillos; O. Echeberne 74 cueros vacunos, 1 bolsa cerda; M. Guianari 1 cj manteca; E. Pose 4 bultos manteca, 2 cjs quesos; Bastallori 2 barricas quesos; Argento 14 barricas huesos, 2 baules manteca; J. Saus 4 canastos huevos; Agon 1 cj carne salada; F. Bonifacio 100 bolsas maiz; M. Sere 5000 ladrillos; B. Mieris 7 bultos cueros curtidos; M. Zalacain 70 cueros vacunos, 1 yeguarizo, 400 lanares, 3 atados corderitos, 1 bolsa cerda; D. y Vidal 22 cueros vacunos, 1 yeguarizo, 33 atados corderitos, 1 bolsa cerda; J. Aguerre 5 cueros vacunos, 293 lanares, 53 atados corderitos, 1 bolsa cerda; C. y Deluchi 200 bolsas trigo; Halty 4000 ladrillos S. Caprario 29 cueros vacunos, 239 atados lanares, 1 corderitos, 58 nonatos; M. Conte 4000 ladrillos; A Gomez 7 wagones piedra; Villamil 3 wagones piedra; F. Sanchez 3 wagones piedra; Medina 72 fardos balango; S. y Echepare 10.000 ladrillos; Guiroldini 10.000 ladrillos; Vidiella 1 wagon sarmientos; Astengo 2.000 ladrillos; J. A. Goicochea 3.000; Poso 1 wagon piedra; Fabrega 2 wagones piedra.

FERRO-CARRIL NORDESTE DEL URUGUAY—18 wagones: á A. Gomez, 64 bolsas maiz; M. Garate, 103 bolsas maiz, 54 id papas; J. Helguera, 16 tercios yerba; R. Rivera, 29 bolsas yerba; M. Usabiaga, 572 bolsas trigo, 558 id maiz; J. Birriel, 32 bolsas trigo. 64 id maiz; J. Delubio, 17 bolsas papas; A. Seoane, 32 bolsas maiz, 32 id porotos; G. Roquete, 96 bolsas maiz; A. Canete, 64 bolsas maiz; P. Beltran, 64 bolsas maiz; L. Podestá, 96 bolsas trigo; N. Estrada, 32 bolsas trigo; F. Decia, 160 bolsas maiz; D. Perez, 96 bolsas maiz; M. Martinez, 68 bolsas maiz; P. Patron, 93 bolsas maiz; J. Laugarau, 32 bolsas trigo; C. y Deluchi, 68 bolsas trigo; C. y Sanguinetti, 64 bolsas trigo; B. Carolini, 5 carradas piedra; Suarriay, 209 bolsas maiz; Someder, 16 bultos materiales; J. M. Santos, 3000 ladrillos; J. Meillet, 5 cjs ácidos; M. Fernandez, 184 bolsas maiz; A. Hernandez, 65 bolsas maiz, 696 zapallos; A. Raffo, 64 bolsas trigo; A. Panario, 160 bolsas maiz; F. Barrios, 30 bolsas trigo, 35 id maiz.

O. Si

LLEVAN BALIJA

Salen mañana:

Para Buenos Aires solamente, vapor francés *Júpiter*.—Agencia calle Piedras número 150.—Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Buenos Aires solamente, vapor argentino *Proveedor*.—Agencia, calle Piedras núm. 186.—Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Buenos Aires solamente, vapor nacional *Villa del Salto*.—Agencia, calle Piedras n.º 152.—Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool, vapor inglés *Magellan*.—Agencia, calle Solis n.º 55.—Correspondencia en el Correo hasta las 10 y en la sucursal marítima hasta las 11 a. m.

TELEGRAMAS

TELEGRAMA PARTICULAR PARA EL CENTRO COMERCIAL

Lóndres, Julio 26 (2 y 25 p. m.)—*El Empréstito Unificado* se cotiza á 71¼.

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Rio Janeiro, 25 de Julio—Un voto de confianza pedido por el Gobierno para la autorizacion de contratar con el Banco del Brasil el suministro de seis mil contos destinados á auxiliar á los labradores, fué aprobado en la Cámara de Diputados por setenta votos contra cuarenta.

Santa Fé, 25—Notician de las colonias que las sementeras de lino se presentan desfavorables.

—Ocurrió un nuevo derrumbe en la barranca frente á la calle de Mayo.

Mendoza, 25—La noche del mártes hubo un fuerte y prolongado temblor de tierra que produjo grande alarma pero ninguna desgracia.

Buenos Aires, 26—Los presidentes de los Bancos Nacional y Provincial reuniéronse para cambiar ideas sobre los medios para allanar las dificultades de la próxima liquidacion de Bolsas, conviniendo de facilitarla con todos los medios á su alcance.

—«El Profeta,» dado anoche en el teatro Colon, tuvo un éxito brillante, obteniendo muchas ovasiones Tamagno, Mancenille y la Novelli.

—Hoy se representa «La Forza del Destino» y el sábado «Otello.»

—Los portugueses festejan el domingo con grandes solemnidades religiosas el tercer aniversario de la inauguracion de su panteon.

—Continúan los informes sobre los derrumbes en las calles Artes y Tacuarí.

—Tiempo cubierto, fresco.

VIA GALVESTON

Paris, 25—El corresponsal que en Metz tiene el diario *Le Matin*, recuerda que toda la campaña histórica alemana coincidió con complemento de transformacion del ejército y anuncia que estando hoy munidos todos los soldados alemanes de rifles de repeticion, nada impide á un ataque inmediato con Francia. Agrega además que inmediatamente que vuelva el emperador se van á tomar medidas mas severas en Alsacia Lorena.

El corresponsal no dá detalles, pero *Le Martin*, dice en su editorial, refiriéndose á su correspondencia de Metz que el último proyecto fraguado por los alemanes es tan grave y delicado que no crée conveniente publicar detalles.

San Petersburgo, 25—*Le Journal de San Peterbourg*, dice que el viaje del emperador Guillermo ha sido motivado por el deseo de establecer relaciones basadas en confianza mútua y consolidar amistad entre ambos paises cimentando así confianza en la paz europea.

Afirma que este fin ha sido conseguido por muchos años en lo venidero.

Lóndres, 25—Hoy celebráronse bodas de oro. Mr. Gladstone y su esposa dieron una recepcion en su morada al conde Spencer, siendo obsequiado con sus retratos, tres grandes copas de plata y un memorial firmado por ciento cincuenta miembros del Parlamento. Lord Granville al hacer entrega del Memorial pronunció un discurso.

Rustchuck, 25—Ha sido arrestado en Bagarieffe la señora Noff quien dirigia una conspiracion para asesinar al príncipe Fernando de Bulgaria.

Lóndres, 25—James J. O'Kelly, miembro del parlamento por Roscommon ha sido arrestado por infraccion á la crimesact.

Queenstown, 25 — Mr. O'Connell primer secretario de la corte de Justicia ordinario de Nueva York, ha presentado una queja ante las autoridades de esa ciudad en la cual expone que sus pasos son instantáneamente vigilados por agentes de policia secreta y pide que se le libre de esta supervigilancia innecesaria.

Expone además que desde su llegada ha visitado las instituciones religiosas y caritativas de Cork y en todas partes donde se ha dirigido los agentes de policia secreta lo han estado espiando.

Nueva York, 25—Acaba de expedir sus prospectos la nueva sociedad titulada *Compañía garantizadora de depósitos de América*, la cual se propone un objeto casi novelesco pero colosal

Su fin es garantir é indemnizar á los depositantes en los bancos particulares y del Estado contra las pérdidas.

Se ha organizado con un capital de cinco millones pesos oro en acciones de cien pesos cada una, cuyo capital será invertido en bonos de los Estados-Unidos y bonos de Estados y municipalidades que presenten todas las garantias necesarias. La compañía tendrá oficinas sucursales en distintas ciudades.

Entre sus directores se encuentran empleados de alta categoría, de los Bancos, del Gobierno y de Compañías de Seguros. Los municipales han manifestado su intencion de ser accionistas y hacer garantizar sus depósitos por medio de esta sociedad. Estos Bancos han convenido en pagar á la compañía un quinto por ciento al año sobre el monto bruto de sus depósitos, que dará una enorme entrada de 500,000 $ oro sobre los gastos calculados. Ningun Banco será garantizado si no fuese accionista.

COMERCIALES

Lóndres, 25—Bolsa, calma.
Consolidados ingleses, 99 1/2.
Empréstito argentino 6 o/o de 1868, 102.

Paris, 25—Renta 3 o/o francesa, 83.80.
Cheque sobre Lóndres, frs. 25.31 por libra.

Berlin, 25—Renta 4 o/o alemana, 107 1/4.

Roma, 25—Renta 5 o/o italiana, 97.40.

Madrid, 25—Exterior español, 74.

Bremen, 25—Azúcar refinada, los 100 kilos, franco á bordo, frs. 38.

Génova, 25—Aceite de oliva, refinado, liras 125.

Barcelona, 25—Cueros secos de Buenos Aires, pesetas 83.

Hamburgo, 25—Cueros salados, potro, de Buenos Aires, la pieza marcos 14.

Buenos Aires, Julio 26.

Oro, al contado, 157.
» fin de mes, 155.
» fin de Agosto, 152.50.
Cédulas J, al contado, 93.
» K, al contado, 82.90.
» L, al contado, 82.90.
Banco Nacional, fin de mes, 252.
Certificados del Banco Constructor 40 % pago al contado, 42.
Muelles de la Plata, fin de mes, 108.
Salen *Minerva*, *Proveedor* y *Villa del Salto*.

MOVIMIENTO DIARIO

Ferro-carriles

CENTRAL DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central — 6 a. m. hasta las Piedras; 7.10 a. m hasta el Durazno Yí, Molles y Rio Negro; 10.30 a. m. hasta 25 de Agosto y los lúnes y sábados hasta San José; 4.30 p. m. hasta San José; 5.30 p. m. hasta las Piedras.

Además, los dias de fiesta hay un tren extraordinario á las 12.30 p. m. hasta las Piedras.

Regresos—De Rio Negro 6 a. m.; de Molles, 7 a. m., del Yí 8.10 a. m.; del Durazno 8.32 a. m.; Florida 12.5 p. m.; 25 de Agosto 8.15 a. m., 1.33 p. m. y 5 p. m.; San José 6.55 a. m. y además los lunes y sábados á las 3.40 p. m ; Santa Lucía 8.25 a. m., 1.50 p. m. y 5.12 p. m.; Canelones 8.49 a. m., 2.20 p. m. y 5.46 p. m.; Piedras 8.5 a. m., 9.23 a. m., 3.11 p. m.; 6.42 p. m. y 7.35 p. m.

Además, los dias de fiesta sale de las Piedras un tren extraordinario á las 4.35 p. m.

NORDESTE DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central—6.4 a. m. hasta Pando, Olmos y Tapia, y 5 p. m. hasta Pando.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale á las 11.15 a. m. llegando hasta Pando, de donde regresa á la 3.5 p. m.

Regresos—De Tápia, 3.35 p. m.; de Olmos, 4.25 p. m.; de Pando, 8.15 a. m. y 4.50 p. m.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale de Pando á la 3.5 p. m.

La estacion de Montevideo ha sido trasladada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.

DEL NORTE

Salidas de la Estacion Central— 6.30 a. m. 5.30 a. m. y 4 p. m. hasta Santa Lucía.

Regresos—Santa Lucía: 9 a. m., 12 m. y 10.10 p. m.

Correos terrestres

Para las Piedras, Canelones, Santa Lucía, Florida, Durazno y Trinidad; todos los dias á las 7 a. m.

Para San José, Nueva Helvecia, La Paz (C. P.), Rosario y Colonia; todos los dias á las 4.30 p. m

Para Pando y Sauce; todos los dias á las 6 a. m

Para Maldonado, San Cárlos Rocha; los dias impares á las a. m.

Para Minas; los dias pares á las 2.30 p. m.

Diligencias

Sucursal de Correos Terrestres, calle Uruguay esquina Arapey.

Para Sauce, Maldonado, San Cárlos, Rocha, salen todos los dias impares.

Para Minas, los dias pares.

Agencia calle Uruguay, núm. 39.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Solis—Empresa C. Ciacchi.—*Gran Compañía lírica italiana*.—Juéves 26 de Julio de 1888—10.ª funcion de abono, 5.ª de la célebre primera dama soprano Romilda Pantaleoni en union del célebre tenor Comm. Sr. Roberto Stagno, con la grandiosa ópera-baile en 5 actos del maestro Gounod, **FAUST.**

Precios y hora de costumbre.

Julio 23 **FOLLETIN** 3

LUIS FORTOUL

CECILIA

—Frumencio! está en casa... se lo aseguro á Vd. Acabo de volver á verla en la leñera.

—Bah! se le ha metido á usted esa idea en la cabeza y no es mas que efecto de una inflamacion de la sangre; se lo he demostrado á usted claro como la luz. Una copita de este vino va á reponerle á usted... ¿Sabe usted, Roberto, que esta botella tiene veintidos años?

Frumencio le echó una copa.

—A la salud de usted pues, ya que son sus dias! dijo Roberto, y se echó la copa al cuerpo de un trago.—¡Qué aroma! qué color! verdaderamente que si todos los dias lo probáramos, creo que nos habia de alargar la vida.

Ah! era en efecto un vino generoso, de la mejor, tan generoso que ya se iba llevando de vencida la estúpida parsimonia del avaro.

—¿Pues hemos de esperar á morirnos para bebérnoslo? repuso Frumencio.—Así somos los hombres: nos privamos de todo, ahorramos, destruimos nuestra salud, guardamos, atesoramos, no disfrutamos de nada, nos hacemos odiosos...

—Cierto, cierto, ciertísimo! exclamó Roberto, cuyos ojos se iban animando. Se sacrifica uno, no tiene una persona que bien le quiera, y luego el dia ménos pensado viene la muerte y hay que dejarlo todo á los demás...

¡Noble, excelente vino! otra copa mas se bebieron los dos avaros y ya se disponian á continuar en el mismo tono, cuando se exhaló del piano en la sala inmediata una sonora y triste nota... Desde la muerte de Cecilia nadie habia tocado el piano.

Estremeciéronse Roberto y Frumencio y se pusieron á escuchar, pero nada mas volvieron á oir.

—Por mi vida, exclamó este último, que parecemos unos niños. Otra copa, Roberto, y vamos á ver que es eso. Apuesto á que no es mas que una cuerda del piano que ha saltado.

—Por supuesto... eso debe ser.

Frumencio cogió la lámpara y seguido de Roberto entró en la sala, pero al primer paso se pararon atónitos. El piano estaba abierto.

—Cecilia está en casa, murmuró Roberto.

Frumencio, poco tranquilizado, fué á dejar la lámpara sobre la chimenea, cuando de pronto retrocedió al ver un objeto que relucia sobre el mármol.

—¿Qué es eso? diga usted, Roberto... á mí se me turba la vista.—¿No es ese el bolsillo, el bolsillo perdido, el bolsillo de Cecilia... Sí, lo es... Roberto, vámonos de aquí.

Y salieron andando hácia atrás, temblando, sosteniéndose apenas uno á otro.

Despues de un breve momento de terror, Frumencio recobró el ánimo y exclamó resueltamente:

—¿Sabe usted lo que hay que hacer, Roberto.

—¿Qué?

—Cumplirémos nuestra promesa á Cecilia, toda nuestra promesa. Cogeremos el bolsillo y

todos los años pondremos en él 200 francos para los pobres.

—Sí, sí...

—Y entónces, ¿por qué habíamos de temer el espectro de Cecilia?

Frumencio se fué derecho y sin luz á coger el bolsillo en la chimenea de la sala y lo dejó respetuosamente sobre la mesa. El bolsillo se conservaba tal cual Cecilia lo habia tenido en sus manos la víspera de su muerte; dentro de él estaban todavía los 260 francos. Frumencio llenó las copas.

—¡A la memoria de Cecilia, de nuestra querida Cecilia!

—A su memoria! dijo Roberto.

Así estuvieron bebiendo un largo rato, sentados á la mesa y mirando el bolsillo que brillaba en medio de ella.

Entónces les pareció que el consabido cuarto de metal de campana tocaba tristemente diciendo:—Dad, sí, dad, dad sobre todo á las madres que tienen hijos pequeñitos.—¡Pobres madres! ¡pobres niños! tambien Cecilia tuvo una niña, esa niña es ya mujer... ¿Dónde está la hija de Cecilia? ¿Quién lo sabe?... lo sabeis vosotros?

Roberto y Frumencio sintieron que se les partia el corazon, y se echaron á llorar. Nada podian decir.

Y de pronto calló el cuarto y el piano entonó la melodía que habia tocado Cecilia la víspera de su muerte, y á aquel suave canto sucedió otro singular y terrible. Todas las teclas del piano tomaron voces humanas: las notas gemian, chillaban, reñian, lloraban, formando un concierto de todas las expresiones del humano padecer. Oíase el grito del niño que tiene hambre, el sollozo de la madre desesperada, el gemido del pobre enfermo en su lecho de dolor, las maldiciones del hombre caido y abandonado...

Roberto y Frumencio no podian más: de sus frentes chorreaba el sudor en gruesas gotas.

Haciendo un esfuerzo supremo lograron gritar:

—Compasion, Cecilia, compasion! Oh, basta, basta, basta!

Entónces Cecilia se apareció en la puerta de la sala, vestida como la víspera de su muerte: su rostro estaba triste y sus rasgados ojos verdes vibraban un sombrío fulgor.

—*Basta* me decis? exclamó: ¿soy yo? ¿acaso quien forma ese doloroso concierto? Vd. es quien lo forma, padre, y tú tambien, Frumencio; vosotros, que no habeis hecho el bien que podiais, que debiais, que habeis prometido hacer! Las miserias que no habeis socorrido gritan y lloran... ¿De quién es la culpa?... Cuando salí de esta casa, cuando fuí allá arriba, prometí á Dios que seriais buenos... Yo lo esperaba.... lo habeis sido?

Roberto y Frumencio habian caido al suelo anonadados, sin aliento, pero todas las palabras de Cecilia les penetraban en el cerebro como gotas de plomo derretido. Cecilia los cogió de la mano y los arrastró á la estancia en que tenia el arca, la cual abrió como por encanto, y de la que sacó puñados de plata y oro que á medida que los sacaba iba arrojando al aire; y las monedas, en vez de caer se esparcian volando en todas direcciones. Los ojos de los dos avaros las seguian á lo léjos á pesar de la oscuridad y las veian caer en las viviendas mas pobres... Entónces Frumencio encontró bastantes fuerzas con el sentimiento de su ruina para precipitarse sobre las monedas de oro y plata que iba arrojando Cecilia... El brusco movimiento que hizo para ello le despertó... Era de dia.

Atónito quedó el avaro al encontrarse en su sillon, enfrente de Roberto, que tambien empezaba á despertarse. Míranse por un momento sin hablarse palabra: la bolsa de Cecilia estaba sobre la mesa.

—¿Vd. ahí, Roberto?... Yo no sé lo que me pasa. Parece que ese vinillo se nos ha subido á la cabeza y que hemos dormido la mona...Oh! qué noche!

—¿Y Cecilia? dijo Roberto.

Largo rato necesitaron para poner un poco en órden sus ideas. ¿Era un sueño, era una realidad lo que les habia pasado?

—No importa, Roberto, exclamó Frumencio sacudiendo sus piernas embotadas, si es un sueño, bendito él sea! si es una realidad, bendita sea tambien! Lo más urgente es...

—Sí, ya lo sé, Frumencio; lo que mas urge es buscar á Cecilia.

—Sí, á mi hija...á mi Cecilia.. es casi lo mismo que buscar á su madre. Oh! cuando pienso que no hemos visto á ¡esa pobre niña desde que nació!

Un nuevo pensamiento brotó de súbito en la cabeza de Frumencio. Sus dos manos se crisparon entre sus cabellos, los ojos querian saltársele de sus órbitas—Roberto, exclamó con voz sofocada, aquella mujer que vimos ayer, en el banco, con una niña... aquel vivo retrato de Cecilia... era Cecilia... ¿lo oye Vd. ?... era mi hija... con su niña!

Los dos avaros corrian de un lado á otro como dos locos, llorando y golpeándose las frentes.

Apénas se serenaron un poco:

—Roberto, dijo Frumencio, démonos prisa... Cecilia padece.

Metieron en la bolsa de Cecilia todo el dinero que cupo en ella, se pusieron los sombreros y bajaron á la calle.

—¿Convendrá que despertemos á Pedro?

—No hay para qué, dijo Frumencio; dejémosle que duerma, pobrecillo! Tampoco á ese le hemos hecho feliz, Roberto... y eso que es el hermano de leche de Cecilia.

Esto diciendo habia abierto con mucho tiento la puerta del cuarto en que dormia Pedro, y como en él penetraba la luz por una ventana, vieron al pobre muchacho dormido sobre un mal jergon, cubierto con una manta viejísima sobre la cual habia echado su ropa para preservarse del frio.

—Roberto, dijo Frumencio, Pedro no debe seguir durmiendo aquí. Este cuarto es húmedo... Aquí hace un frio glacial.

—Aguarde Vd., dijo Roberto y salió de puntillas, subió la escalera lo mas aprisa que pudo, fué á su propia cama, cogió su propia manta de lana muy tupida y la bajó.

—Frumencio, le dijo, ayúdeme usted á taparle con esto.

Y lo hicieron con todo el esmero de una madre que teme despertar á su hijo. Luego salieron muy quedo y cerraron la puerta sin hacer ruido.

Ni un instante titubearon en tomar un coche, gasto que la víspera les hubiera horripilado, y fueron al colegio donde se habia educado Cecilia. El colegio habia cambiado de mano: solo pudieron en él recoger algunas vagas indicaciones que sin embargo sirvieron de punto de partida á sus pesquisas. Todo el dia anduvieron corriendo de una parte á otra.

Llegada la noche, volvieron á su casa rendidos de cansancio, quebrantados de pena, sin haber logrado averiguar nada de lo que les interesaba.

Pedro, con una luz en la mano y todo conmovido, salió á recibirlos en la puerta: el infeliz habia pasado un dia lleno de zozobras... ¡Cómo! sus amos habian salido ántes de que él se levantara!... no habian almorzado, no habian dado señal de vida... Y luego aquella manta del señor Roberto que Pedro se habia encontrado en su cama al despertarse... ¡Misterio profundo! Mayor fué aun al verles su sorpresa que ántes de no haberles visto.

—Nada, nada, mi buen Pedro, exclamó Frumencio al entrar, nada hemos podido descubrir!...

Pero Pedro no estaba en antecedentes y aquel lenguaje afectuoso era tan nuevo para él! así es que continuaba inmóvil y estupefacto, con su luz en la mano, repitiendo maquinalmente: Nada! Nada!

—Ah! si supieras, repuso Frumencio, si supieras á cuantas puertas hemos llamado! si supieras cuántas pobres viviendas, cuántas miserias hemos visto buscando á nuestra Cecilia! entre ellas hemos distribuido, hijo, todo el dinero que llevábamos... todo... Pero nada, ni el mas leve indicio hemos logrado recoger... Y entre tanto la infeliz está padeciendo!...

Si alguna vez Pedro habia justificado al parecer su reputacion de idiota, era en aquel momento: la expresion de la fisonomía pintaba admirablemente los sentimientos que agitaban su alma. El pobre no comprendia bien lo que estaba viendo, pero le pareció que en sus amos se habia verificado una gran mudanza y reconoció, á no dudarlo, que á quien buscaban era á Cecilia.

—Cecilia, Cecilia! ah!—Poco le faltó para soltar la luz por lo cual se apresuró á dejarla sobre un escalon (la escena pasaba al pié de la escalera).—Cecilia! Cecilia! y al repetir este nombre, Pedro no hacia mas que sollozar.

—¿La has visto por ventura? dijo Roberto.

—Es mi hermana... mi hermana de leche. Sí, la he visto ayer mismo, en este sitio... allí. Pobre Cecilia! Oh! no me pegue usted por haberla hecho entrar por la puerta falsa...

—Pegarte, Pedro! pegarte por eso... Dios mio!

—Su niña tenia hambre y Cecilia se hizo esta cuenta: Pedro la dará un pedazo de pan!... por eso vino.—Yo la dí lo que tenia para cenar, pero era tan poco...

Roberto apretó á Pedro las manos con efusion: este prosiguió:

—Ya habia venido varias veces.... Nos conocimos tan niños y luego.... como hemos mamado la misma leche.... Nunca la habia yo visto tan triste como ayer, y sin embargo me dijo que ya pronto dejaria de padecer, que iba á partir á un mundo mejor.... Se empeñó en subir otra vez mas la estancia en que murió su madre, y todas las prendas que le pertenecieron en vida.... Y para que vea Vd. hasta que punto es honrada y pura: habiendo cogido en su mano un manguito que fué de su madre, se cayó de él un bolsillo lleno de dinero. Yo la dije que se la guardase.... bien conozco que hize mal.... pero ¿qué quiere Vd? fué un primer impulso. Cecilia me lo rechazó sin decir una palabra y se fué al piano que empezó á tocar.... y vea Vd.... á la primera nota nos echamos á llorar los dos.... no podiamos remediarlo. Luego bajamos y yá estabámos en el patio cuando nos sorprendieron Vds. entrando de improviso. Ella me hizo á un lado entre las yedras; luego la escondí en mi cuarto hasta que pude hacerla salir por la callejuela.... Ah! señor Frumencio, quiere Vd. á Cecilia, es tan buena... y la niña es tan preciosa!...

Frumencio y Roberto lloraban á lágrima viva.

—¿Sabes dónde pára, Pedro?

—Sí señor, sí. Y sacó del bolsillo un papel.

Ah! ¿quién habia podido decir que aquel pobre muchacho era idiota?

—Vamos volando! exclamó Frumencio—Pedro, tú vendrás con nosotros.

—Gracias, señor, gracias.

—Pero vas tan poco abrigado! y hace frio.

—Mi capa, dijo Roberto, coge mi capa.

Un instante despues echaron á andar en coche....

¡Luego era verdad que Cecilia habia estado la noche anterior en la casa paterna, tan inhospitalaria para ella! Al salir habia tomado el camino de su pobre habitacion, situada en el último piso de una caca de miserable apariencia en que no vivian mas que algunos infelices jornaleros: de aquellas tristes viviendas, la mas triste era la de Cecilia. Subió lentamente los cinco pisos y se aventuró á tientas en un corredor oscuro: una puerta, la mas inmediata á la suya, estaba entornada y daba paso á un rayo de luz. Al ruido de los pasos de Cecilia se abrió del todo y un moceton de 25 á 30 años, en traje de obrero, apareció en el umbral: la expresion incuieta de su fisonomía se disipó en cuanto hubo visto á Cecilia.

—Gracias á Dios que ya está usted aquí! la dijo afectuosamente haciéndola entrar. Estábamos con un cuidado!

En aquel momento se presentó la madre del que así hablaba, que era una buena vieja á quien ya conoce el lector,—es decir la frutera de la plaza.

Jesús! exclamó, que pálida está usted! ¿á quién se le ocurre volver tan tarde, con esa niebla que hace?... pues y á la pobre niña, cree usted que no la hará daño? Angelito!... está dormidita... venga, venga, que la voy á arropar en mi cama. Duerme, duerme, hermosa.

—Siéntese usted un momento, señora Cecilia, dijo el obrero. Verdaderamente nos tenia usted con cuidado.

—Veinte veces ha bajado Ricardo á la puerta, dijo la madre.

—Son ustedes demasiado bondadosos conmigo.

—Lo principal es que ya está usted aquí, pero... ¿necesita usted algo?

—Gracias, señora, solo necesito descansar. Ya es tarde y estoy molestando á ustedes.

Esto diciendo quiso levantarse; pero obligándola á sentarse de nuevo:

—No, dijo la madre; en primer lugar, yo no tengo sueño ni Ricardo tampoco: además, tenemos que hablar, con que así, nos viene bien aprovechar la ocasion. Dos horas hace que estamos hablando de usted pero ya podiamos estar hablando hasta el dia del juicio y á fé que no adelantariamos un paso mientras usted no diga lo que le parece sobre el particular.

—Madre! dijo Ricardo con tono suplicante.

—Cállate tú y déjame á mí; esta es la ocasion... Cecilia, añadió, cogiendo una mano á la jóven, ya sabe usted que la quiero bien ¿no es verdad? pues voy á hablarla sin rodeos, aunque ya debe usted maliciarse lo que le voy á decir.

Cecilia miró á Ricardo y á su madre y un ligero carmin cubrió sus mejillas.

—En fin, allá vá: Ricardo la ama á Vd.—la ama como un loco.

Cecilia estaba encendida como una grana y de sus hermosos ojos corria copioso llanto.

—Madre, dijo Ricardo, la está Vd. atormentando.

—Calla, te digo.

Y estrechó á Cecilia entre sus brazos.

—Deje Vd. correr esas lágrimas, Cecilia, que eso la desahogará. Creo que no la faltan á Vd. pesadumbres, pero si está en nuestra mano ya veremos de consolarlas. No somos ricos, pero partiremos de buena gana nuestra pobreza con Vd. y la niña, y lo que comamos de menos lo tendremos de mas en alegria. Vd. hará de mi hijo el mas feliz de los maridos y de mí la mas feliz de las madres. Bien sé que ha conocido Vd. tiempos mejores, pero ¿qué se ha de hacer? el dinero viene y se va como le da la gana... no hay que contar con él para ser dichoso, sino solo con los corazones que á uno le quieren. No quiero hostigarla á Vd., hija mia; es preciso pensarlo todo bien y no precipitarse, pero ello al cabo habia que decírselo á Vd., puesto que de Vd. depende.

La anciana mezclaba sus lágrimas á las de Cecilia, mientras Ricardo, arrodillado delante de ella, la estrechaba una mano entre las suyas.

—Cecilia, dijo, permítame Vd. que yo tambien la repita que la amo, que la felicidad ó la desgracia de mi vida dependen de la palabra que Vd. vá á pronunciar. No puedo ofrecer á Vd. una suerte brillante, ya mi madre se lo ha dicho á Vd. pero jamás encontrará un corazon más enamorado que el mio.

—Le creo á Vd., dijo Cecilia, leyendo en los ojos de Ricardo la sinceridad de sus palabras y, sé que su esposa de Vd. será feliz—Mañana responderé: concédame Vd. un dia, Ricardo.

Así se convino.

Al dia siguiente, la frutera volvió á su casa segun costumbre al anochecer. Llamó á la puerta de Cecilia y nadie respondió.

Mientras estaba preparando la comida de su hijo, creyó oir pasos en el corredor y abrió la puerta.—Me habré engañado, dijo no viendo á nadie.

Al poco rato, volvió Ricardo de su taller. Pasó otro cuarto de hora y tampoco llegó Cecilia.

En esto resonó un gran ruido de pisadas en el oscuro corredor. Ricardo acudió con luz, seguido de su madre, y se hallaron cara á cara con tres personas, Roberto, Frumencio y Pedro.

—Cecilia! gritó Frumencio fuera de sí—¿cuál es su cuarto?

—Ese, respondió Ricardo señalando la puerta, pero ha salido.

La frutera habia reconocido á los avaros.

—¿Qué se les ofrece á Vds.? les preguntó con no muy buen modo.

Ambos se habian precipitado hácia la puerta indicada que abrieron sin dificultad, entrando al punto en la estancia.

—Estaba abierta! exclamó Roberto sorprendido.

Y entró tambien con su madre.

Todos recorrieron la estancia con inquietos ojos. Frumencio, el primero, vió un papel doblado como una carta encima de una mesa; el sobre decia: *Para Ricardo.* Frumencio, sin reparar en ello, abrió el papel y lo leyó...

Era la respuesta de Cecilia al jóven. En ella confesaba que le queria, pero no podia resolverse á imponerle la pesada carga de una mujer y una niña cuando tan á duras penas ganaba la vida... Hablaba de profundas y secretas amarguras, de su vida consagrada á la desesperacion, del descaso de la tumba;—su carta era mezcla de amor, de dolor y de delirio.—Cuando lea usted estas palabras, Ricardo, decia al concluir, mi hija y yo dormiremos para siempre en las aguas del Sena.

No, imposible seria expresar cual fué en aquel momento la desesperacion de las personas reunidas en aquella pobre estancia. Pedro cayó de rodillas y sus dedos se crisparon en el borde de la mesa: la casualidad hizo que tocasen la pluma con que Cecilia habia escrito y que estaba todavia mojada de tinta. Esta circunstancia le sugirió de pronto una idea:—Aun no está seca la tinta, luego no hace mucho que Cecilia ha escrito y... acaso... corriendo mucho... se llegaria á tiempo..... ¡Débil esperanza!.... pero....

¿Quién, Dios mio, quién habia podido decir que aquél pobre muchacho era idiota?

En cuanto Pedro tartamudeó aquellas palabras, todos prorumpieron á una voz en el grito de: al Sena! al Sena!

En cuatro palabras se concertó que lo que habia que hacer era ir corriendo al muelle, y allí dividirse y vigilar todas las calles que conducen á él. La distancia era grande: Cecilia, cargada con su niña, podia no haber llegado aun... Todos echaron á andar, inclusa la anciana madre de Ricardo.

Llegado que hubieron al muelle cada cual se apostó á la salida de una calle; todos los ojos exploraban con angustia las orillas del rio; todos los corazones latian fuertemente... Apenas pasaba un alma por aquel sitio; el cielo estaba muy nublado y soplaba un viento glacial.

—Dios mio! exclamó Ricardo, somos pocos... seria menester que alguno nos ayudase.

En esto vió á un caballero de cierta edad que pasaba no léjos de él. En dos palabras le explicó de lo que se trataba.

—Bien, bien, dijo el caballero, una jóven pobremente vestida con una niña de tres años; se llama Cecilia... estoy enterado, y voy corriendo. Y en efecto, echó á correr para colocarse en el punto en que podia ser útil.

Preciosa idea tuvo Ricardo, pues aquel caballero fué el que vió á Cecilia, la alcanzó, la asió del brazo y la condujo á sus amigos.—¡Qué delirio de alegria! los abrazos, las caricias, las explicaciones, las lágrimas se cruzaban, se confundian.—Al fin llegó un poco de calma: Cecilia y su hija tomaron el camino de aquella casa paterna por tanto tiempo cerrada para ellas, despues de haber cuidado todos de tomar el nombre y las señas del servicial caballero cuyo auxilio habia sido tan eficaz.

Ricardo y su madre se volvieron tambien á su casa.

—En fin, se ha salvado, exclamó el jóven, pero para mí es perdida!

—¿Quién hubiera creido, murmuraba su madre, que esos dos avaros eran el padre y el abuelo de Cecilia?

¿Cómo decir las escenas de éxtasis y de ternura de que fué teatro la casa vieja del callejon?

Entónces Roberto y Frumencio supieron lo que siempre habian ignorado, esto es, que Cecilia habia quedado viuda al año de casada, y que la mala conducta de su marido la habia dejado en la miseria.—¡Por nuestra culpa! por nuestra culpa! exclamaron. Todo se reparará, hija mia.

Aquella noche Ricardo durmió poco; á la mañana siguiente se sintió incapaz de acudir al trabajo y su madre se quedó asistiéndole.—A cosa de mediodia llamaron á la puerta y entró Frumencio.

—Buenos dias, señora, buenos dias, señor Ricardo, les dijo. Nuestra Cecilia sigue bien lo mismo que la niña.... muy bien. ¿Permitánme Vds. que me siente un momento?.... cinco pisos!.... sin aliento estoy.—Lo cual no le impedia presentar una cara de pascua.

Ricardo se puso primero pálido y luego encendido. Estaba sobre ascuas.

—Le traigo á Vd. una respuesta, le dijo Frumencio. ¿No habia Vd. pedido algo á Cecilia?

Ricardo tartamudeó unas pocas palabras sin saber lo que se decia, miéntras su madre se liaba maquinalmente un dedo con una punta del delantal, sin saber tampoco lo que se hacia.

Frumencio veia aquellos apuros y se sonreia con vivo placer.

—Pues señor, dijo al fin, Cecilia consiente y yo tambien.

Ricardo se echó á sus piés, la madre se arrojó en sus brazos.

—Con una condicion, dijo Frumencio, y es que desde el dia de la boda hemos de vivir todos juntos. Ahora, vengan Vds. á ver á Cecilia y á la niña que nos están aguardando.

Al bajar la escalera, Frumencio daba el brazo á la anciana frutera, á quien dijo al oido:—Vd. se acordará de haber conocido á dos avaros.... allá.... en la plaza? Olvídelos Vd..... ya han muerto... verdaderamente han muerto.

En seguida Frumencio se hizo conducir á casa del caballero cuyas señas habia tomado la víspera por la noche. En cuanto entró en su estancia reconoció al sugeto que dos noches antes habia pedido en la plaza con la frutera para el pobre niño herido; tambien él reconoció á Frumencio y quedó muy sorprendido en los términos en que le oyó hablar, y más aun cuando Frumencio le convidó á la boda de su hija con el hijo de la frutera, á la cual prometió que no faltaria.—Mientras acompañaba á Frumencio hasta la puerta apretándole la mano, éste le dijo al oido:—Vd. recordará haber conocido á dos avaros... allá, en la plaza? Olvídelos Vd... ya han muerto... verdaderamente han muerto!

—Ya lo veo, respondió el caballero.

Entretanto el consabido cuarto de metal de campana continuaba metido entre sus dos tablas, pues habia habido demasiados quehaceres toda la mañana para pensar en él. Cuando se trató de sacarle de su rendija, la niña Cecilia no hizo más que levantarle de canto con un alfiler y—¡caprichos de la suerte!—salió al instante. Excusado es decir que ese cuarto se conserva como una reliquia en la familia.

El banco de piedra, en fin, continúa en su sitio sobre sus tres piés. Muchas personas van diariamente á sentarse en él, pero los dos avaros de marras, nunca... Ambos han muerto verdaderamente han muerto?

FIN